

[&]

CENTRO DE ESTUDIOS
JUSTICIA & SOCIEDAD

Nº1 - ENERO 2023

DATOS EN PERSPECTIVA

Series Sobre la Criminalidad en Chile

Pablo Carvacho T.
Catalina Rufs O.



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE



1. Introducción

La seguridad se ha instalado como el problema más acuciante del último tiempo. Si bien, la seguridad ha sido nombrada como una de las principales preocupaciones de los chilenos durante las últimas décadas (CEP 2005-2022), últimamente se ha instalado la sensación de que este fenómeno estaría en abierta expansión debido, entre otras cosas, a la entrada del narcotráfico y el crimen organizado al país. Dada la dificultad de saber con certeza la magnitud, dinámicas y características del delito, sólo podemos conocer fragmentos de la realidad delictual del país. Esto se ve agravado por la baja calidad de los datos delictuales y por la ausencia de coordinación estatal en el manejo y reporte de las estadísticas criminales (Piñol et. al, 2018). Se suma a

lo anterior la dificultad que presenta la categoría “delitos de alta connotación social” (DMCS), la cual parece no reflejar con verosimilitud la gravedad y el daño social del escenario delictual, sobre reportando delitos de bajo daño social y sub reportando delitos de real connotación (Araya-Moreno, 2021)¹.

Esta primera serie sobre la criminalidad en Chile busca sistematizar los datos de distintas fuentes de información en materia de seguridad y delito, generados durante las últimas décadas, a fin de ofrecer un análisis en perspectiva sobre la evolución del fenómeno de la criminalidad².

- 1- El Centro Justicia y Sociedad se encuentra a la fecha de publicación de este informe, llevando a cabo el “Estudio para la definición de categorías de análisis delictual, ponderación de delitos e indicadores de calidad del dato y cifra oculta, a partir de casos policiales”, con el fin de actualizar la clasificación delictual utilizada por la Subsecretaría de Prevención del Delito (en adelante, SPD). Esto con el fin de identificar los niveles de delincuencia, inseguridad y violencia que actualmente afectan al país.
- 2- Para la elaboración de este informe se hizo uso de los datos disponible en: las Encuestas Urbanas de Seguridad Ciudadana de la SPD en su serie 2005-2021; los datos policiales disponibles de Carabineros y la Policía de Investigaciones (en adelante, PDI); del Índice de Fundación Paz Ciudadana (en adelante, FPC); las Encuestas de Opinión Pública del Centro de Estudios Públicos (en adelante, CEP) en su serie 2005-2021; las Encuestas de drogas en población general (ENPG) del Servicio Nacional de Prevención y Rehabilitación de Drogas y Alcohol (en adelante, SENDA) en su serie 2004-2020; y, el Informe Estadístico de Homicidios en Chile 2016-2020 de la Fiscalía Nacional del Ministerio Público.

2. Victimización y percepción de inseguridad

2.1. Encuestas de victimización³.

La Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (en adelante, ENUSC) muestra que el porcentaje de victimización a nivel país viene a la baja de manera consistente desde que existen mediciones confiables. Esta proporción llegó a un mínimo histórico de 16,9% el año 2021, lejana del promedio histórico de 28,1% de la serie. Si bien es probable que la Pandemia del COVID haya tenido un efecto en la disminución de los años 2019-2020, estos porcentajes son consistentes con la

tendencia descendiente iniciada el año 2017.

De la misma forma, con un promedio histórico de 36,8% de hogares victimizados, el Índice de Paz Ciudadana muestra una caída respecto al promedio en los últimos tres años.⁴ Salvo por un aumento el 2019 con una tasa de 40,6%, a partir del año 2014 se observa una tendencia a la baja, llegando a una tasa de 32,7% de hogares victimizados el año 2022.

Gráfico 1. Tasa de victimización ENUSC

Fuente: ENUSC 2006-2021

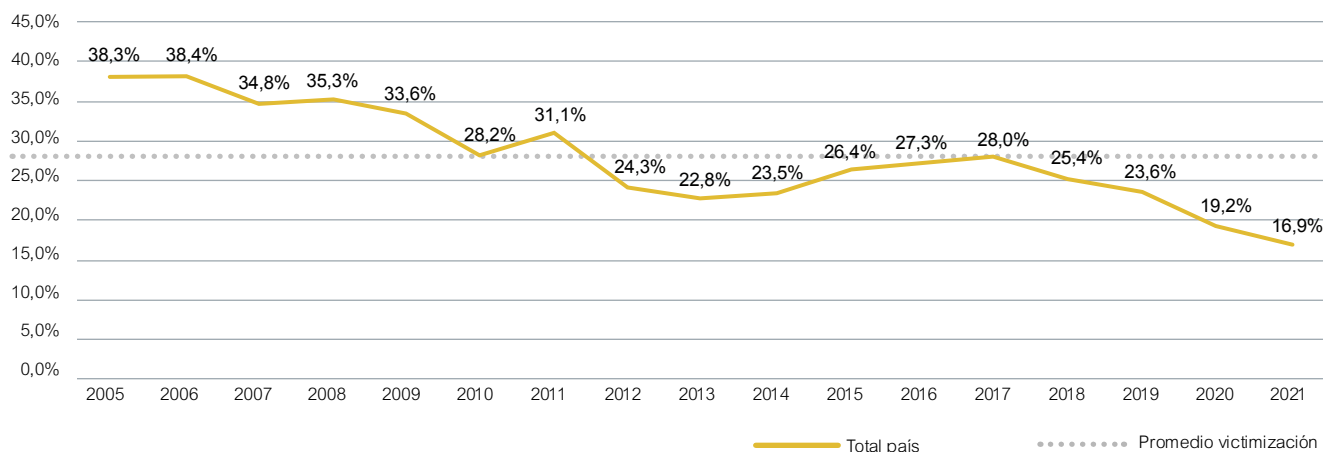
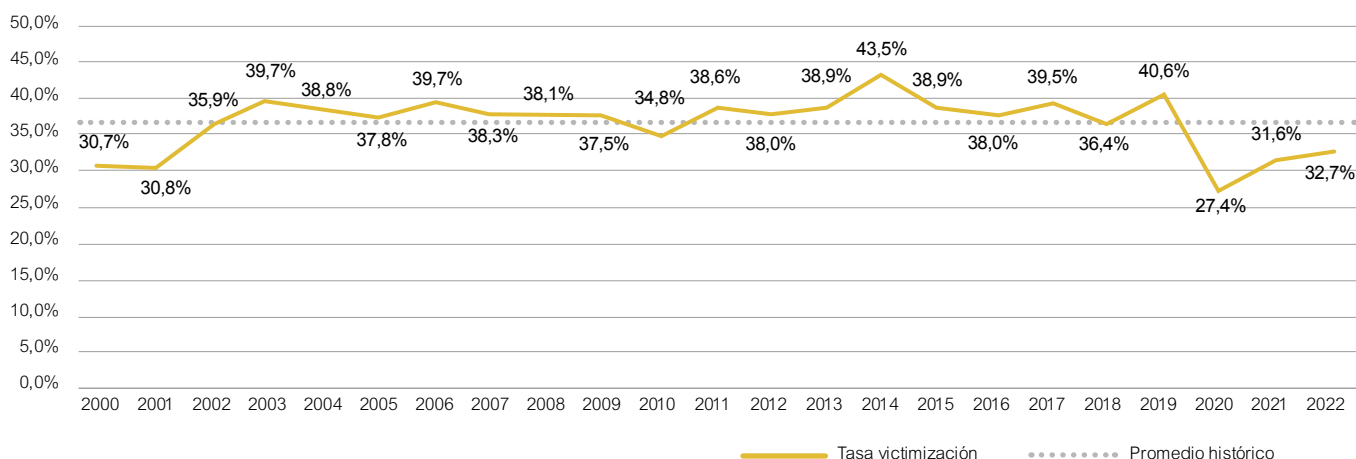


Gráfico 2. Tasa victimización FPC

Fuente: Fundación Paz Ciudadana (2000-2022)



3- La ENUSC y el Índice de delitos de la Fundación Paz Ciudadana tienen importantes diferencias metodológicas. Mientras la primera encuesta presencialmente a más de 22.000 hogares, el Índice se aplica a 1.800 personas, la mitad de manera presencial y la otra de manera telefónica. Además, la ENUSC pregunta por una serie mayor de delitos, excluyendo el de homicidio, mientras el Índice de Paz Ciudadana pregunta solamente por el robo con violencia y con fuerza en el hogar o la vía pública.

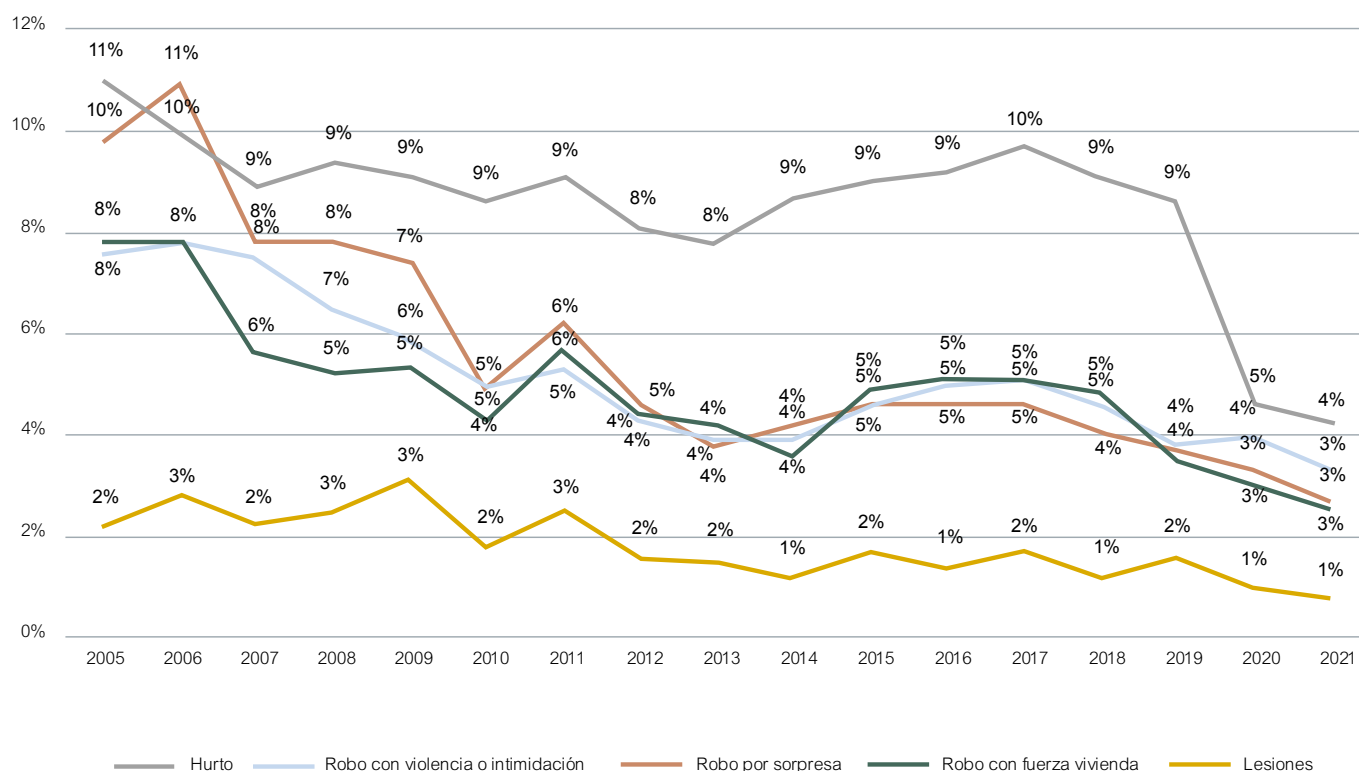
4- En los años en que existieron mediciones semestrales se reporta un promedio anual.

2.2. Victimización por tipo de delito

Al descomponer el porcentaje de victimización de la ENUSC, se advierte que tanto hurtos como robos en sus distintas formas de comisión y lesiones, vienen a la baja registrando mínimos históricos desde que existe la medición. Dentro de estos tipos de delitos, es importante destacar que la proporción de víctimas de robos con violencia e intimidación -forma típica de delito violento- es la más baja desde que existe la medición.

Gráfico 3. Victimización por tipo de delito

Fuente: ENUSC 2006-2021



2.3. Percepción de inseguridad

Así, a pesar de que los indicadores más comúnmente usados y libres de la denominada cifra oculta muestran un declive del delito, se mantiene y amplía la distancia entre estos porcentajes y la percepción de inseguridad. La percepción de inseguridad se puede medir de diversas formas. La ENUSC contiene dos de ellas, una desde la percepción medida como la posibilidad de ser víctima de un delito; la segunda, a partir de la percepción del aumento de la delincuencia en el país. Si bien la brecha existe respecto de ambos indicadores, ésta es más amplia tratándose del segundo indicador. En esta segunda forma de medir la inseguridad, si esta brecha ha sido en promedio cercana al 50% durante el período 2008-2020, el 2021 alcanzó un 70%.

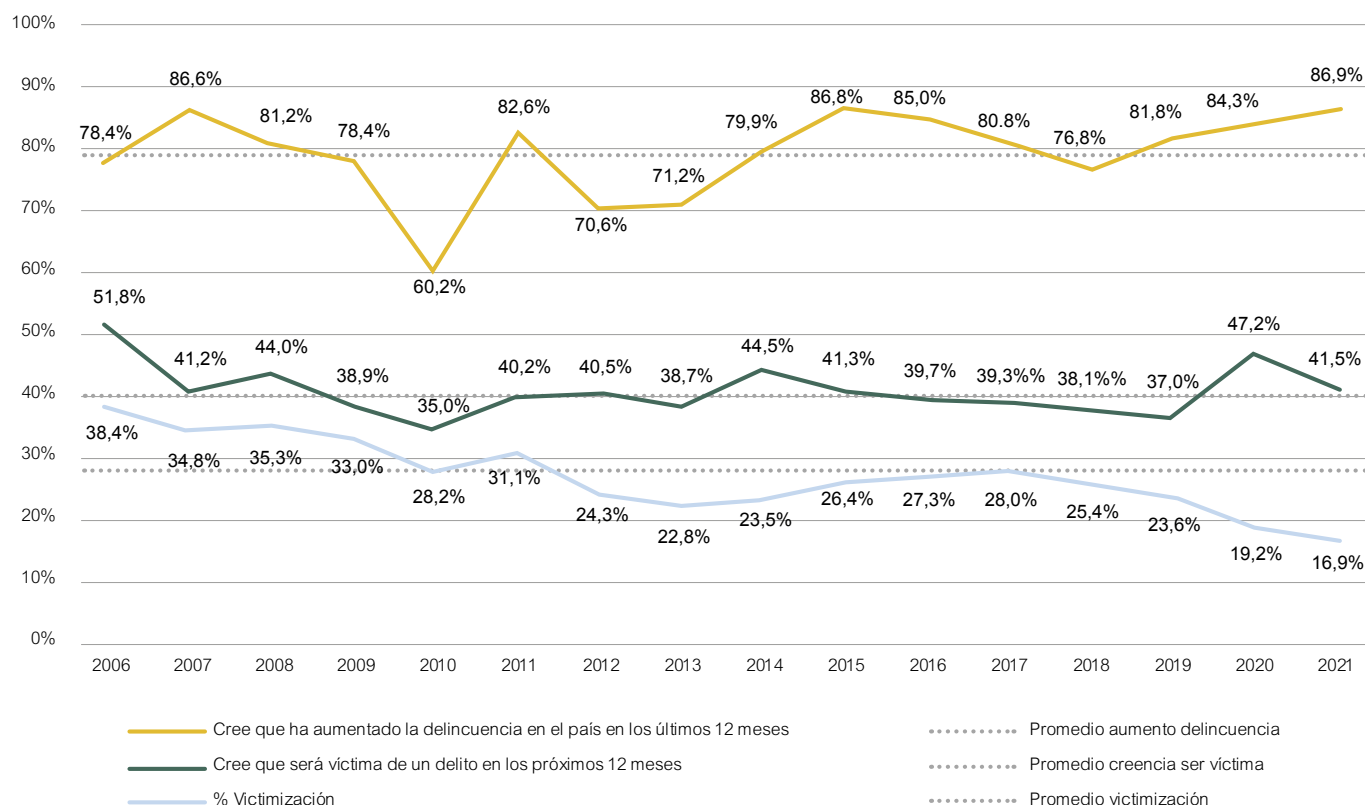
Al respecto es importante mencionar algunas consideraciones. En primer lugar, los datos de ambas formas de medición de la inseguridad importan una percepción diferenciada entre la posición individual (ser víctima) y la percepción social del delito (ha aumentado en el país). En segundo lugar, ambos tipos de mediciones

presentan trayectorias opuestas. Así, la inseguridad medida como la posibilidad de ser víctima de un delito muestra una tendencia a la baja, lo que es esperable si el principal predictor para esta percepción -haber sido víctima de un delito- viene a la baja. Por el contrario, la inseguridad medida como aumento de la delincuencia en el país ha tendido a aumentar. En ambos casos, especialmente respecto a la segunda medición de inseguridad, la brecha sugiere que esta percepción se alimenta de fenómenos sociales distintos a la victimización (Lee & Mythen, 2018). Entre estos se cuentan las incivildades, las redes sociales -que han cambiado la rapidez de los flujos de información entre las personas-, los discursos punitivos de los actores políticos y la exposición a los medios de comunicación masiva que tienden a amplificar el riesgo y la sensación de inseguridad.

Los datos disponibles para entender la forma en que esta brecha entre victimización e inseguridad se compone, son escasos. No obstante, a continuación, se reportan algunos que pueden enriquecer la comprensión del estado de la seguridad en Chile.

Gráfico 4. Percepción inseguridad y tasa de victimización ENUSC

Fuente: ENUSC 2006-2021



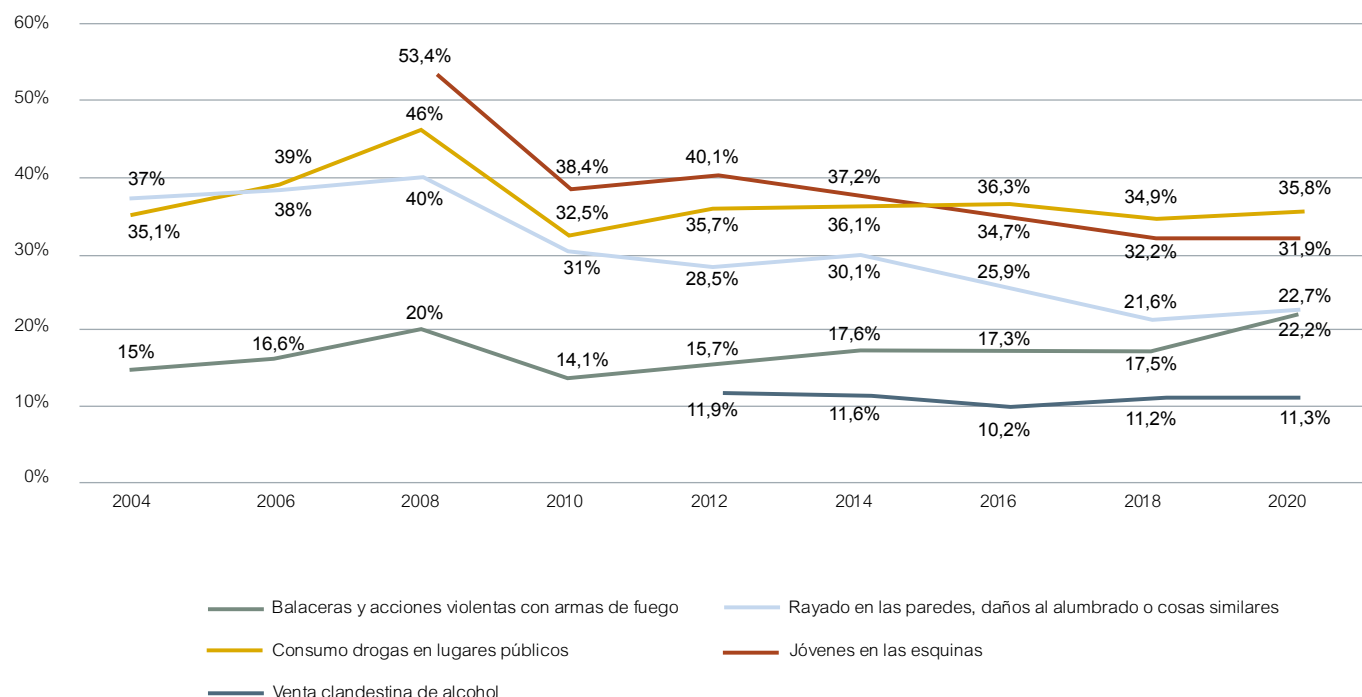
2.4. Incivildades

Las incivildades se pueden entender como aquellos eventos que ocurren en el espacio público, se relacionan con la convivencia social y que, sin constituir propiamente un delito, aumentan la sensación de inseguridad. Dentro de esta categoría caben múltiples eventos. Como muestra el Gráfico 5 el consumo de drogas, la venta clandestina de alcohol, el rayado en paredes o daños a la infraestructura pública y la presencia de jóvenes en las esquinas son indicadores que vienen a la baja. El único evento que muestra una tendencia distinta es la presencia de balaceras y acciones violentas con armas de fuego, la cual se incrementa considerablemente en 2019 y 2020, los últimos dos años donde hay mediciones disponibles.

De esta forma, las incivildades pueden ayudar a entender una parte de la brecha entre victimización y percepción, sin embargo, en la medida que en términos generales no han aumentado, no pueden explicar el incremento de la inseguridad. A pesar de ello, llama la atención el aumento de las personas que declaran presenciar balaceras o acciones violentas con armas de fuego. Esto puede ser un primer indicio de formas de criminalidad más compleja, con mayor poder de fuego y por tanto con modos más violentos de acción.

Gráfico 5. Percepción incivildades (mucho o bastante)

Fuente: ENPG SENDA (2004-2020)



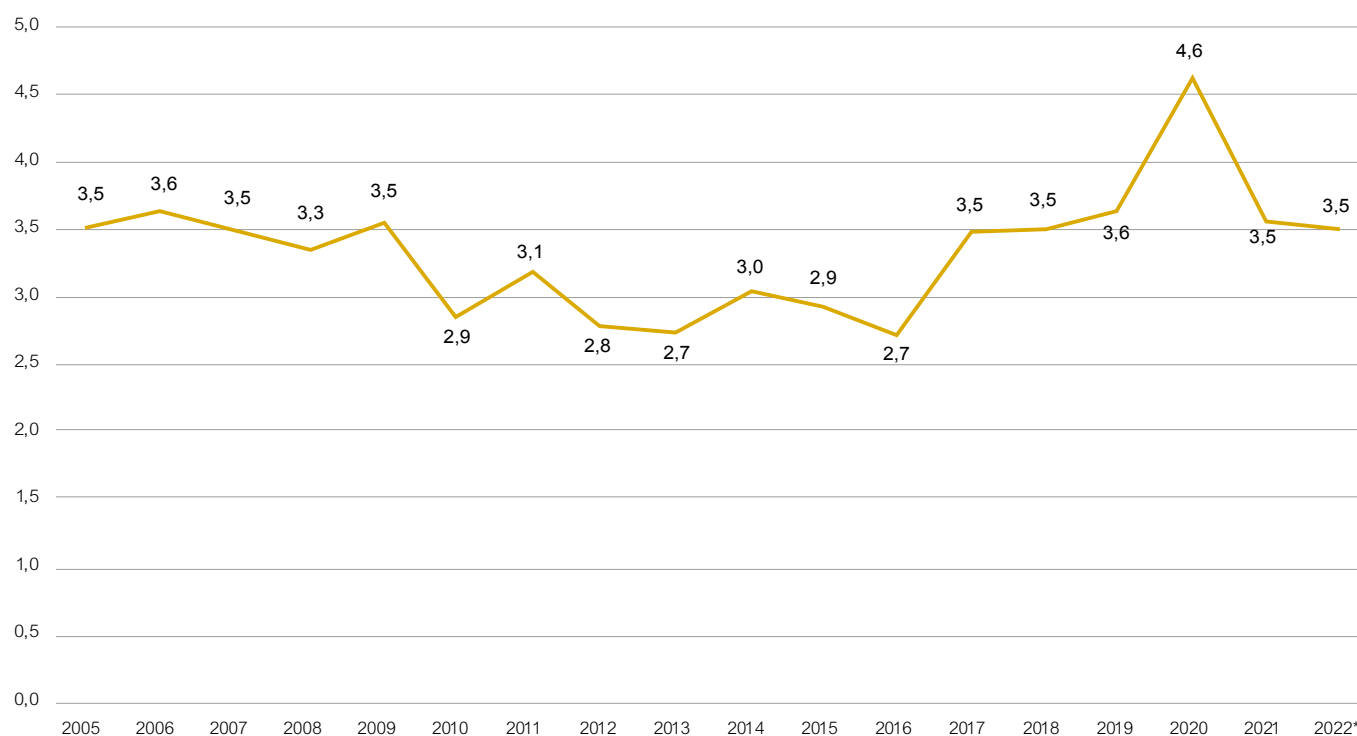
3. Homicidios

3.1. Nivel Nacional

La forma aceptada internacionalmente de medir y reportar los homicidios es la tasa resultante de cada evento por cada 100.000 habitantes. Los datos entregados por el CEAD entre los años 2005 a 2021 muestran una tasa promedio de 3,3 homicidios por cada 100.000 habitantes y una tendencia al alza los últimos cinco años disponibles, sin perjuicio de la caída en 2021, la cual puede entenderse, en parte, debido al efecto de la pandemia del COVID. Esta tendencia parece estabilizarse con una tasa de 3,5 en el año 2022 aunque es posible proyectar una tasa superior a este promedio.⁵

Gráfico 6. Tasa homicidios cada 100.000 habitantes en casos policiales (total país)

Fuente: CEAD 2005-2022



*El año 2022 no contiene la información del último trimestre del 2022.

5- Estos datos fueron actualizados al martes 3 de enero de 2023 y no contiene la información del último trimestre del 2022.

Al comparar los datos disponibles en el CEAD de la SPD con los entregados por el Ministerio Público se observa una diferencia de cerca de un punto entre ambos, pero una tendencia similar de aumento de los homicidios. En particular, llama la atención el año 2020. Tomando las cifras del CEAD, en ese año se observó una cifra récord de

4,6 homicidios por cada 100.000 habitantes. Esto implica que, si en promedio durante el período 2005-2021 se habían verificado aproximadamente 630 homicidios al año, el 2020 se produjeron 860 homicidios, lo que representa un alza del 26% respecto al 2019. El Gráfico 8 muestra cómo la variación porcentual fluctúa año a año por lo que es importante evitar llegar a conclusiones con la sola comparación de dos años consecutivos

Gráfico 7. Evolución tasa homicidios por cada 100.000 hab. 2016-2020

Fuente: CEAD 2005-2021; Informe Estadístico de Homicidios en Chile 2016-2020. Ministerio Público

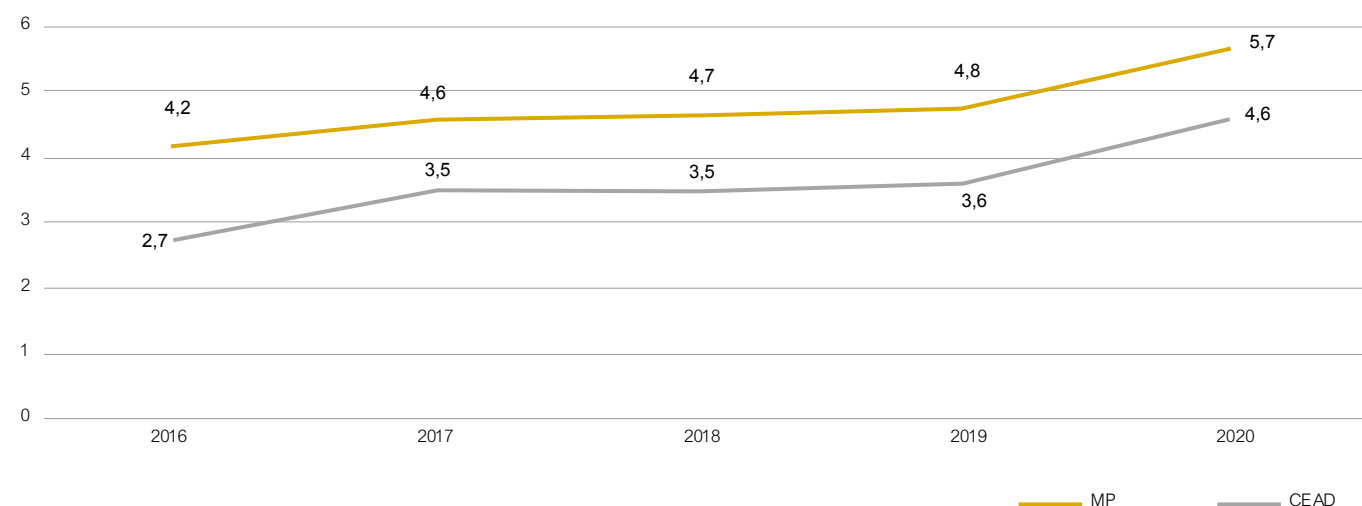
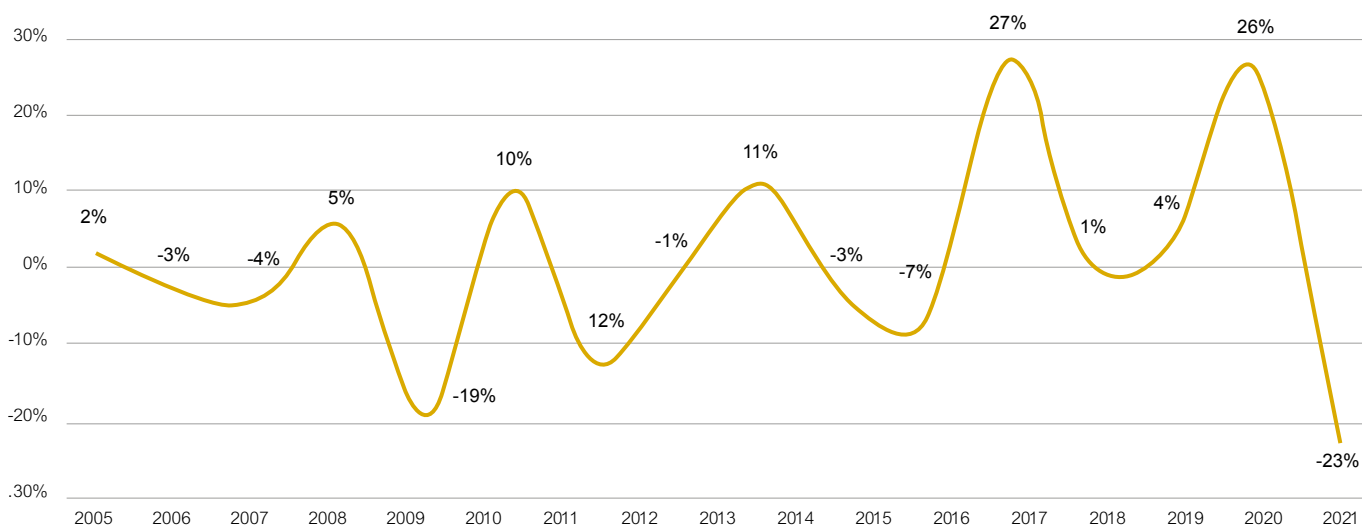


Gráfico 8. Variación porcentual homicidios 2004-2020

Fuente: CEAD 2004-2021

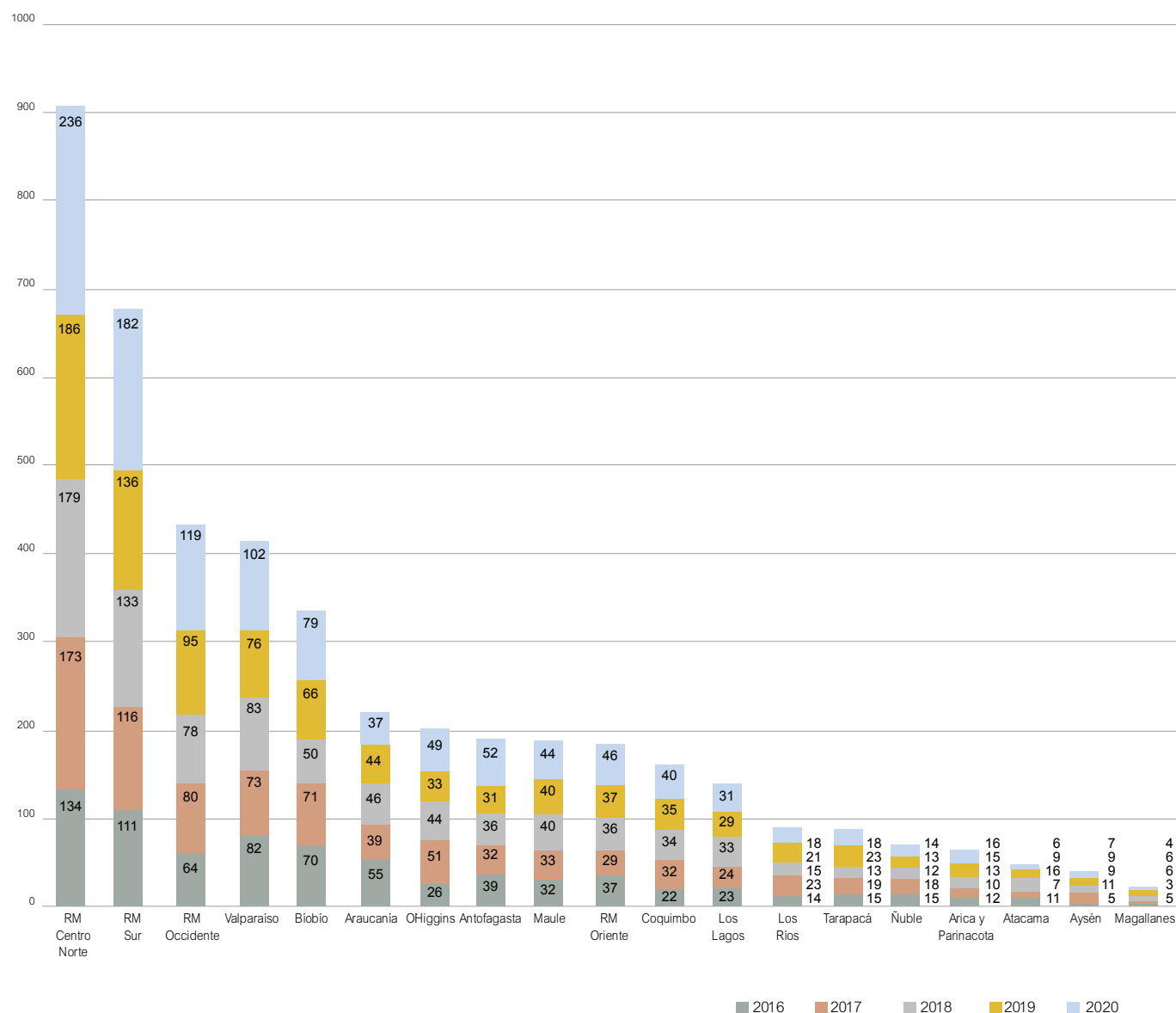


3.2. Nivel regional

Los homicidios no ocurren de forma homogénea a lo largo de Chile. Como muestra el Gráfico 9, históricamente la mayor incidencia acumulada de homicidios ha estado en la Región Metropolitana, con excepción a la zona oriente de esta. Le siguen a esta las ciudades más relevantes de Valparaíso y Bío-Bío y sólo luego de estos, la Araucanía, O'Higgins y Antofagasta.

Gráfico 9. Frecuencia homicidios 2016-2020 por jurisdicción MP

Fuente: Informe Estadístico de Homicidios en Chile 2016-2020. Ministerio Público



De esta forma, en términos de frecuencias de homicidios, como muestra el Gráfico 10, hay un aumento de homicidios en 7 de las 8 jurisdicciones más incidentes, siendo la única excepción la Región de la Araucanía. Asimismo, a pesar de lo esperado, respecto a la zona norte, sólo la Región de Antofagasta aparece como una de las regiones con más casos.

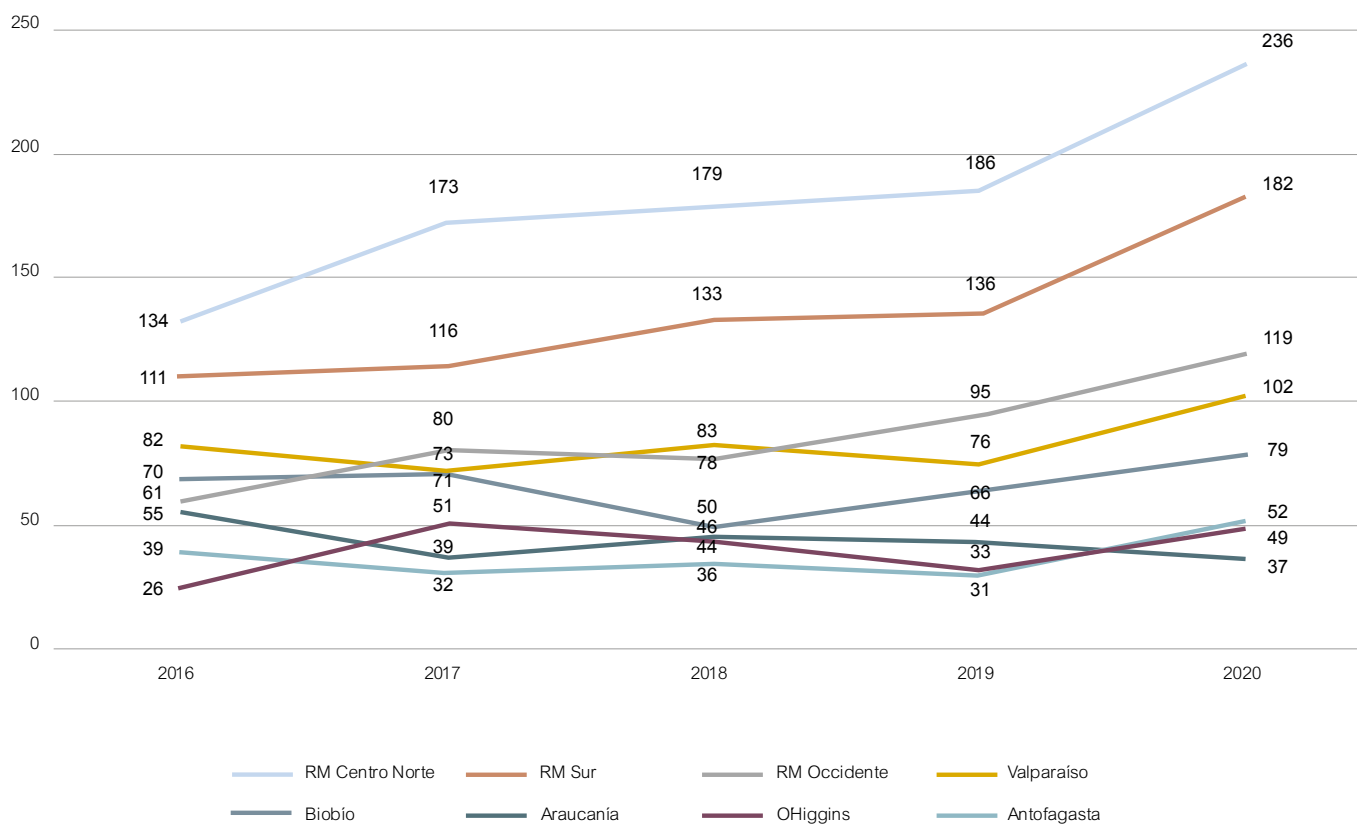
En términos de tasas de homicidios cada 100.000 habitantes, la Tabla 1 muestra cómo las mayores tasas se han trasladado del sur al norte de Chile en el período 2005-2022 manteniéndose constante la Región Metropolitana como una con las más incidentes.⁶ Si hasta el año 2017 las mayores tasas de homicidios se concentraban en la Región Metropolitana y en el sur del país, especialmente la Región de los Ríos y de Aysén, este patrón cambia desde

el año 2018 en adelante, donde, además de la RM, los homicidios aumentan considerablemente en el norte del país, especialmente en las regiones de Arica y Parinacota y Tarapacá. En estos lugares, esta tasa se ha incrementado notablemente pasando de 1,98 y 1,52 el 2005 a 6,27 y 9,71 el 2021, respectivamente.

De esta forma, así como durante los años 2009 a 2013, la Región de Aysén aparecía con las tasas más altas de homicidios del país, la Región de Tarapacá cuenta con una tasa de 9,71, la más alta de los últimos años, sin perjuicio de que, en ambos casos, la frecuencia de homicidios consumados es de los más bajos del país. Este punto es relevante porque la cantidad de casos que se verifican ciertas ciudades hacen que las tasas fluctúen fuertemente a pesar de que la incidencia no sea igualmente relevante.

Gráfico 10. Evolución frecuencia homicidios 2016-2020 (8 jurisdicciones MP más incidentes)

Fuente: Informe Estadístico de Homicidios en Chile 2016-2020. Ministerio Público



6- Mientras más pronunciado el azul del cuadrado, menor tasa de homicidios cada 100.00 habitantes. Por el contrario, el color amarillo más intenso denota una mayor tasa de homicidios.

Tabla 1. Tasas de homicidios por cada 100.000 habitantes en regiones

Fuente: CEAD 2005-2021

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Promedio país	3,5	3,6	3,5	3,3	3,5	2,9	3,1	2,8	2,7	3,0	2,9	2,7	3,5	3,5	3,6	4,6	3,5	3,5
Arica y Parinacota	1,98	2,94	1,94	1,91	1,41	1,39	3,66	2,25	1,78	0,88	5,20	2,56	3,37	4,96	5,26	3,17	6,27	5,8
Tarapacá	1,52	1,86	2,91	2,49	2,78	3,40	4,65	1,95	3,49	2,49	3,65	2,69	2,63	2,82	4,61	2,61	9,71	6,0
Antofagasta	1,91	1,69	1,86	2,93	4,33	4,80	3,68	2,77	2,05	3,35	4,13	4,07	4,17	3,88	3,14	5,78	2,98	3,7
Atacama	2,21	3,28	2,17	3,93	4,95	1,05	2,77	1,37	2,04	3,70	3,00	2,31	0,98	4,55	1,93	2,54	3,47	2,2
Coquimbo	3,81	2,86	2,37	2,78	3,88	1,56	2,09	2,33	1,62	1,59	2,21	1,67	3,03	2,35	2,56	3,23	1,77	5,0
Valparaíso	2,18	2,28	2,96	2,58	2,20	2,23	2,26	1,68	2,27	2,74	1,57	2,36	2,55	2,93	2,33	3,67	3,18	3,5
RM	3,72	3,26	3,94	3,24	3,54	2,81	3,04	2,94	3,25	3,75	3,68	2,92	3,89	3,83	4,35	5,59	3,81	3,4
Lib. Bdo. O'Higgins	4,67	3,44	2,58	5,34	4,82	2,15	5,04	3,99	3,18	1,52	3,86	1,59	3,25	3,10	3,68	4,04	3,10	2,5
Maule	3,31	4,41	3,15	4,63	4,58	3,25	2,73	3,67	1,82	2,93	2,43	2,50	1,74	3,17	2,77	4,33	3,32	1,9
Ñuble	3,03	4,51	2,78	2,12	2,32	3,14	2,29	1,65	0,62	2,24	0,81	2,21	1,20	2,18	1,38	1,95	3,30	2,9
Bío-Bío	3,11	3,35	3,00	2,59	2,70	2,43	3,11	1,83	2,07	2,49	2,23	3,26	3,06	2,55	3,26	3,97	3,77	4,6
La Araucanía	4,13	5,95	3,87	2,67	3,18	3,58	2,82	2,91	2,89	2,26	1,93	2,73	2,71	3,50	3,17	3,35	1,96	3,7
Los Ríos	5,90	3,74	4,52	4,23	5,26	4,71	3,12	3,36	2,82	4,60	2,54	3,53	3,26	3,49	3,97	2,96	2,70	2,0
Los Lagos	4,28	8,08	4,95	5,14	4,21	3,67	4,60	3,83	2,26	2,47	1,64	2,32	2,07	2,28	3,17	3,93	2,56	2,4
Aysén	4,19	4,15	6,17	6,11	8,06	3,99	8,89	5,88	10,70	4,83	5,76	3,82	8,54	4,72	1,87	2,80	1,86	2,8
Magallanes	6,45	1,28	4,45	3,79	1,88	4,97	3,69	4,27	6,06	2,40	1,79	2,95	1,75	1,73	2,84	1,12	1,11	1,1

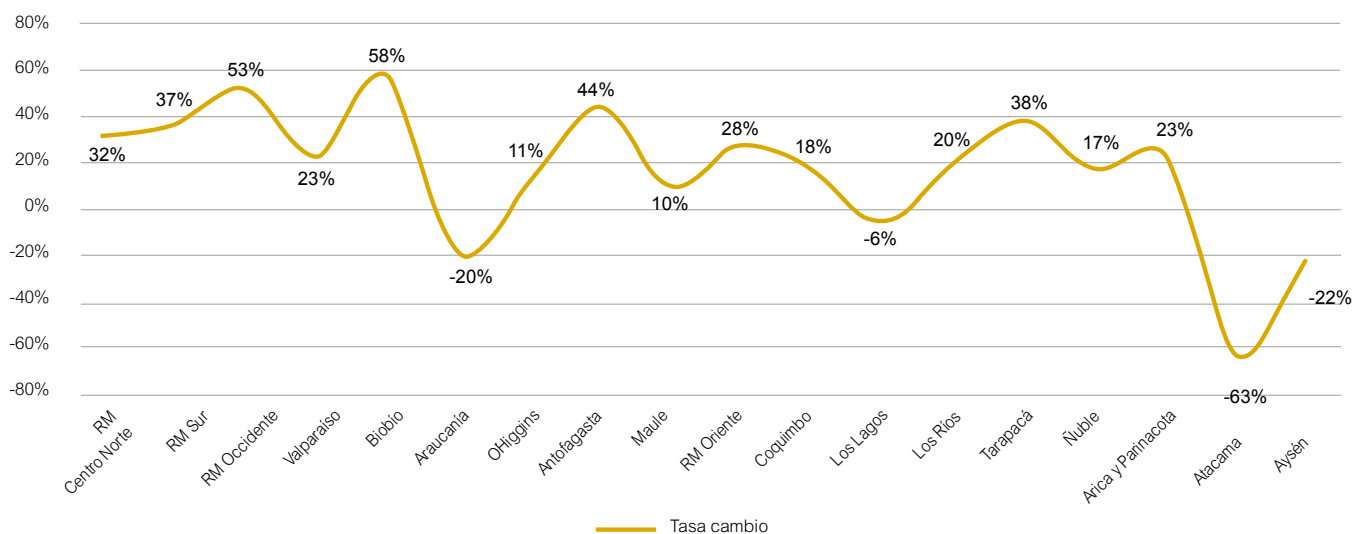
Mientras más pronunciado el azul del cuadrado, menor tasa de homicidios cada 100.00 habitantes. Por el contrario, el color amarillo más intenso denota una mayor tasa de homicidios.

En cualquier caso, al comparar el año 2018 con el 2020⁷, se advierten aumentos sustanciales en la mayoría de las regiones, menos en las regiones de la Araucanía, Los Lagos, Atacama y la de Aysén. Estos aumentos son más

pronunciados en la zona sur y occidente de la Región Metropolitana, en la Región del Bío-Bío y en la Región de Tarapacá, todas con un aumento mayor al 35%.

Gráfico 11. Variación porcentual homicidios regional 2018-2020

Fuente: Informe Estadístico de Homicidios en Chile 2016-2020. Ministerio Público



7- Se seleccionaron estos años para la comparación a fin de evitar efectos potenciales de la Pandemia del COVID.

4. Tendencias: mayor complejidad delictual

Las organizaciones criminales de mayor organización invierten una gran cantidad de recursos en hacerse invisibles y no dejar rastros de sus actividades ilícitas. De esta forma, sólo podemos conocer su presencia por otros indicadores que dan cuenta de su presencia. A continuación, se presentan algunas tendencias, a partir de los escasos datos disponibles donde existen series de años, que podrían manifestar un patrón de mayor complejidad y organización delictual.

4.1. Forma de comisión de los homicidios.

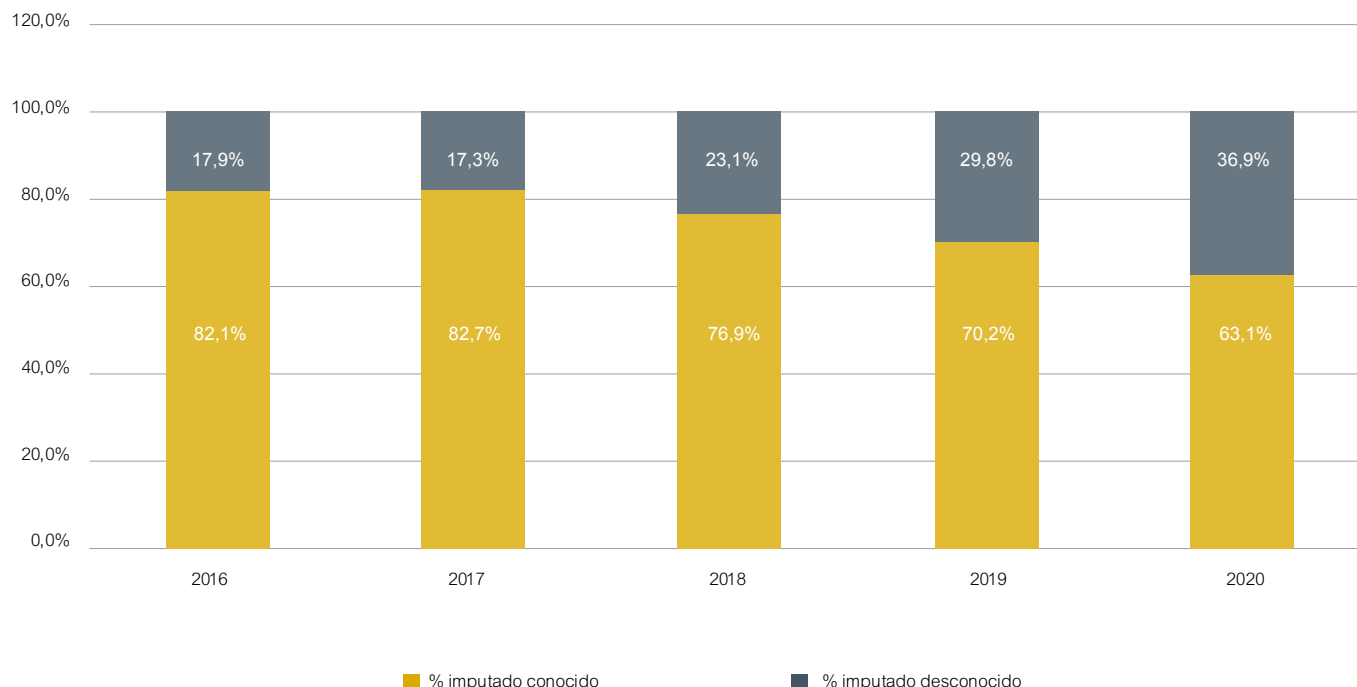
Además de un aumento en la frecuencia de homicidios y en el traslado de las tasas más altas, se reportado un cambio en el patrón en la comisión de estos. El Ministerio Público ha

evidenciado una disminución en el porcentaje de imputados conocidos. Como se observa del Gráfico 12, si para el 2016, cerca de sólo un 18% de los homicidios consumados tenían imputado desconocido, esta proporción ha ido aumentando progresivamente duplicándose para el año 2021 y llegando a un porcentaje del 36,9%.

El aumento de casos con imputados desconocidos supone una mayor planificación en la comisión de los homicidios. Esto es lo que ocurre típicamente en contextos de criminalidad más organizada, donde las muertes tienen como causa las disputas entre bandas por el control de territorios o venganzas entre bandas rivales. Esto denotaría, formas de criminalidad de mayor complejidad lo que supone una mayor exigencia de inteligencia policial para el Estado.

Gráfico 12. Homicidios consumados con imputado conocido/desconocido

Fuente: Informe Estadístico de Homicidios en Chile 2016-2020. Ministerio Público



4.2. Uso de armas⁸

El poder de fuego es definitorio de la capacidad de las organizaciones criminales para imponerse en el control territorial y en la resolución de disputas. De esta forma, la mayor presencia de armas en un país es reflejo de mayor criminalidad organizada. La serie histórica del CEAD de la SPD muestran un aumento claro en la tenencia ilegal de armas o explosivos por cada 100.000 habitantes. Mientras que entre el 2006 y el 2022, promedió una tasa de 3,6, a partir del 2018, ha estado en una tasa 4,4 o por sobre esta.⁹

Otro indicio respecto a la mayor presencia de armas, se encuentra en la Encuesta Nacional de consumo de drogas en Población General de SENDA. Dentro de una serie de indicadores respecto de la percepción de problemas en el barrio, la presencia de balaceras u acciones violentas con armas de fuego en el barrio aumenta aproximadamente en un 30% entre el 2018 y 2020. Asimismo, a partir del 2012 este indicador se observa en aumento hasta llegar en 2020 a su punto más alto.

Gráfico 13. Tasa casos policiales cada 100.000 habitantes de tenencia ilegal de armas o explosivos

Fuente: CEAD-SPD (2005-2021)

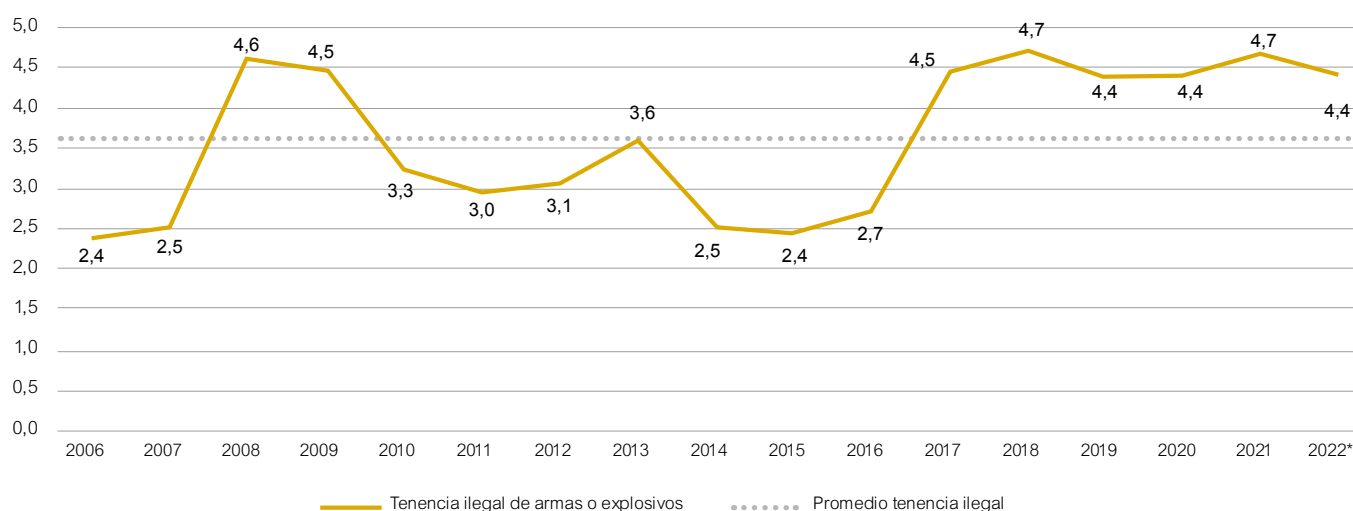
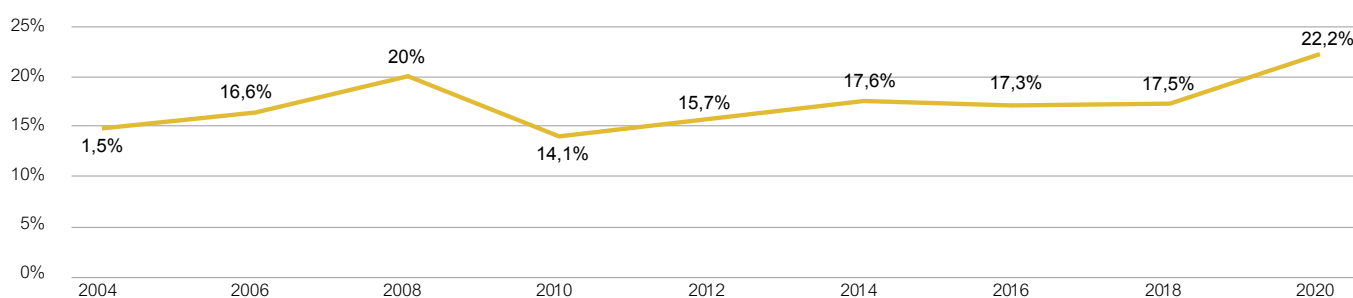


Gráfico 14. Evolución porcentaje personas que declara existencia de balaceras (mucho/bastante)

Fuente: ENPG SENDA (2004-2020)



8- Al respecto, resta ver el impacto que tendrá la nueva Ley 21.412 del 25 de enero de 2022 que modifica diversos cuerpos legales para fortalecer el control de armas.

9- Sobre este tipo de datos, es importante señalar que se trata de indicios cuya causalidad no es totalmente clara. Estos datos pueden entenderse tanto como una mayor incidencia de armas en el país, como una mayor eficacia en el control policial. Respecto a otras fuentes referidas a las armas, los datos de la Dirección General de Movilización Nacional, autoridad central del control de armas en Chile, no son consistentes. Por ejemplo, en un informe se señala que el número de internaciones de armas vendría a la baja a partir del 2014 (<https://www.dgmn.cl/wp-content/uploads/2020/06/mayo2020.pdf>) y un PowerPoint en su misma página señala lo contrario (https://www.dgmn.cl/leydearmas/wp-content/uploads/2022/11/DGMN_DECAE_102022-EXPO-estadistica-pagina-web-oct.2022.pdf), con cifras contradictorias, por ejemplo, respecto del año 2020 (2.377 versus cerca de 9.000, respectivamente).

4.3. Mercado de drogas

El mercado de las drogas se mueve tanto por su demanda (el consumo) como por su oferta (la actividad del narcotráfico). En tanto la curva epidemiológica del consumo depende de diversos factores sociosanitarios, la demanda de drogas no es un indicador adecuado para aproximarse al tamaño del mercado ilícito de drogas.¹⁰

Por otro lado, los datos sobre incautaciones de drogas resultan ser generalmente vulnerables a grandes operaciones policiales que distorsionan las cifras en distintos períodos. De esta forma, la variación del actuar policial y de sus logros respecto a la pesquisa de drogas impide tener claridad del

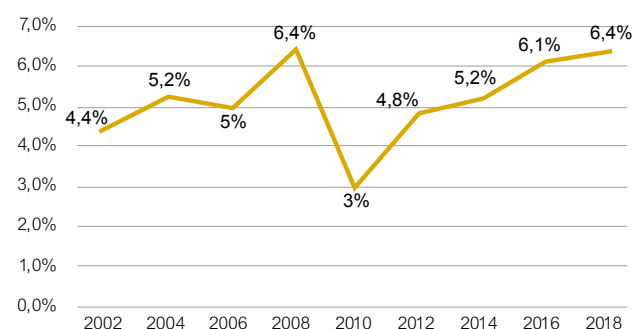
tamaño de los mercados de droga. Por eso, la oferta de drogas, medida a través de encuestas es el mejor indicador disponible en Chile para aproximarse al tamaño del mercado de las drogas.

En el Gráfico 15 se observa una tendencia de mayor oferta para todas las drogas a partir del año 2012 lo que supone una mayor red de vendedores y por tanto un mercado más dinámico. Sólo se advierte una pequeña baja para el caso de marihuana el 2018, aunque muy por sobre los porcentajes de los años anterior al 2016.¹¹

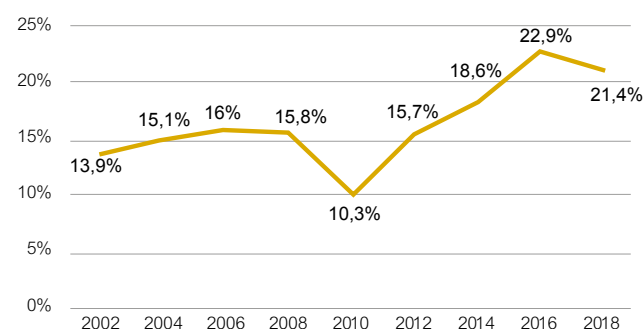
Gráfico 15. Porcentaje personas que ha recibido oferta de drogas en los últimos 12 meses (2002-2018)

Fuente: ENPG SENDA (2002-2018)

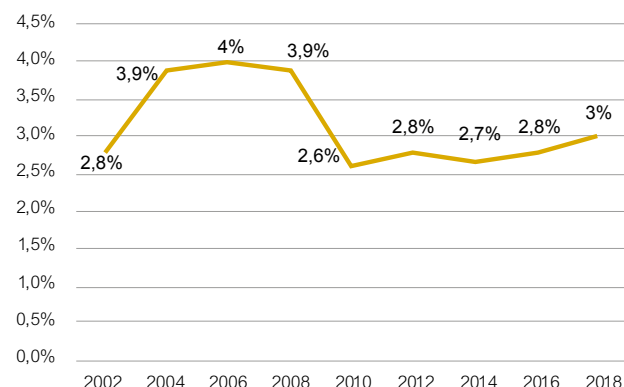
Cocaína



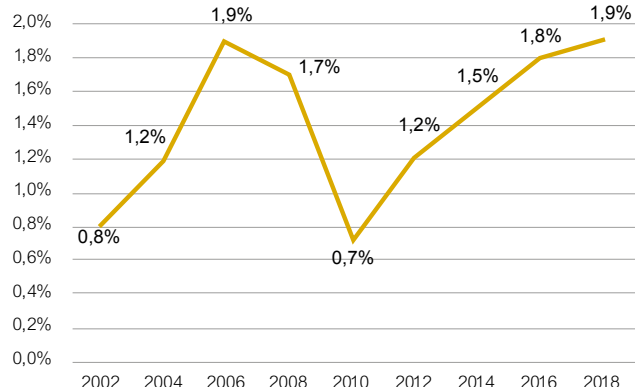
Marihuana



Pasta base



Éxtasis



10- Se decidió eliminar la última medición del 2020 para evitar el efecto potencial de la pandemia del COVID, cuestión especialmente sensible tratándose de la oferta de drogas.

11- Esto puede deberse al impacto que tuvo la discusión respecto de la legalización del autocultivo de la marihuana (Boletines N°9471 y N°9496). Si bien estos proyectos siguen en discusión, instalaron la idea de su legalización lo que pudo haber afectado el mercado ilegal de la marihuana.

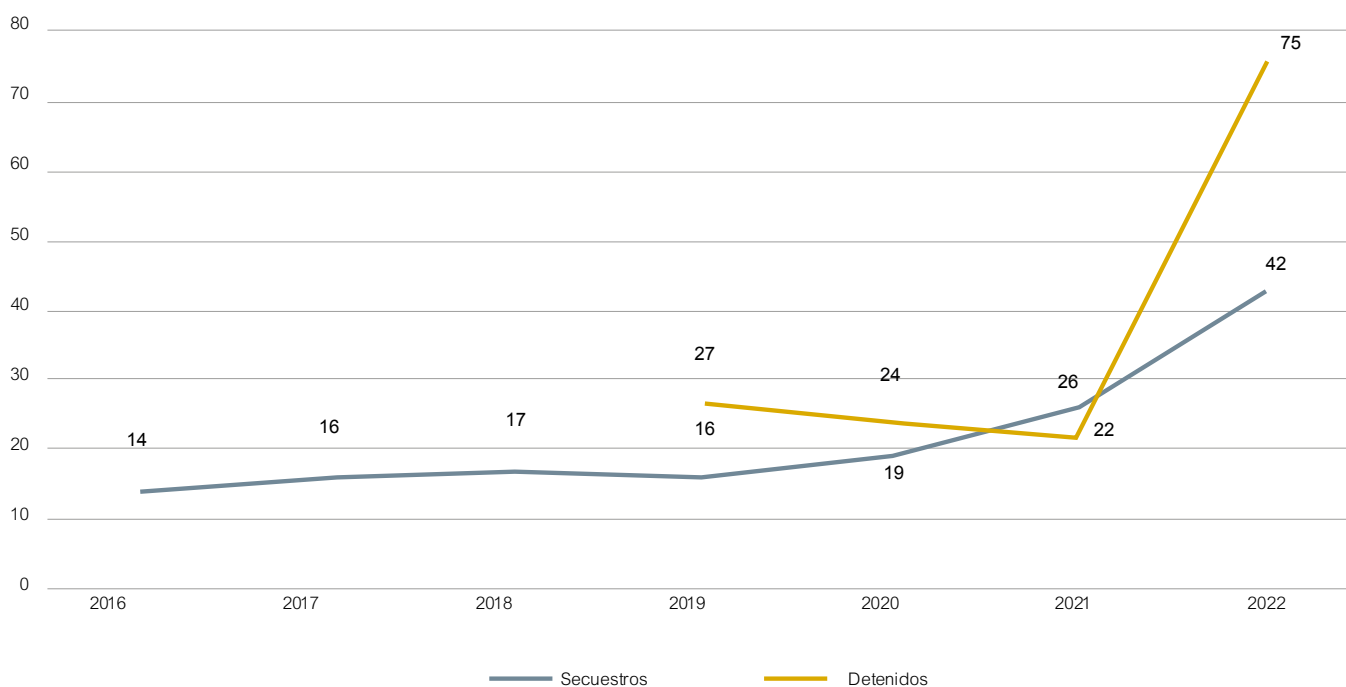
4.4. Secuestros ¹²

Los secuestros han sido históricamente bajos en Chile en comparación al resto de los países de la región. Se trata de una de las actividades ilícitas más frecuentes del crimen organizado y generalmente se hace con fines extorsivos para buscar rescates a cambio de dinero. Su dinámica, además, permite suponer que la cifra negra del delito de secuestro es especialmente alta. Los datos de la PDI se descomponen

Asimismo, resulta llamativo, en primer lugar, la mayor cantidad de detenidos en estos casos. Esto sugiere que grupos y no sólo personas individuales están siendo parte de los secuestros lo que podría sugerir una mayor organización de estos. En segundo lugar, como se observa del portal institucional de la PDI, si bien cerca del 50% de los detenidos son chilenos, aumenta la proporción de

Gráfico 16. Evolución del delito y detenidos por secuestro (Frecuencia)

Fuente: PDI 2022



principalmente entre secuestros extorsivos y motivados por “otros fines”, categoría no explicitada. El reporte muestra frecuencias bajas a nivel país con números que van entre los 14 casos para el 2016, 26 casos el 2021 y 42 para el 2022, duplicándose su incidencia en los 3 años.

detenidos venezolanos y colombianos que participan de estos delitos, alertando de la importación de una práctica hasta ahora poco común en el país.

12- Los datos fueron obtenidos del portal institucional de la Policía de Investigaciones de Chile. Disponible en: <https://www.pdichile.cl/centro-de-prensa/detalle-prensa/2022/10/25/evoluci%C3%B3n-del-delito-de-secuestro-en-chile>.

5. Denuncia y confianza

La denuncia es fundamental para tener un sistema de justicia sano. Cuando no se denuncia, el conocimiento sobre la criminalidad en un determinado territorio disminuye. En contextos donde las bandas criminales se hacen más organizadas y se complejiza el delito, la denuncia se hace más fundamental pero también más difícil. Si bien las causas para la no denuncia son variadas (Quinteros, 2014), mucho de aquello tiene relación la confianza en las instituciones policiales y persecutorias.

Conforme a los datos del CEAD, la tasa de denuncias por cada 100.000 habitantes ha venido cayendo. De la misma forma, el Índice global de denuncias de FPC muestra que las personas víctimas de robos que denuncian también disminuyó respecto a la última medición. Sin perjuicio de ello, las razones de la menor denuncia pueden deberse a una mayor desconfianza en las instituciones o a una menor tasa de victimización.¹³

Gráfico 17. Índice global denuncia FPC

Fuente: Fundación Paz Ciudadana (2011-2022)

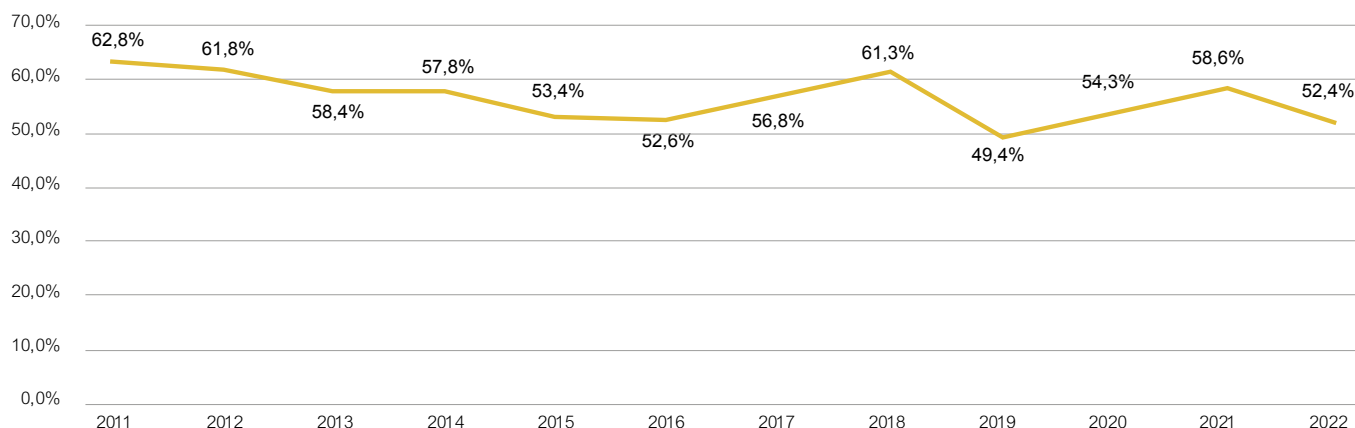
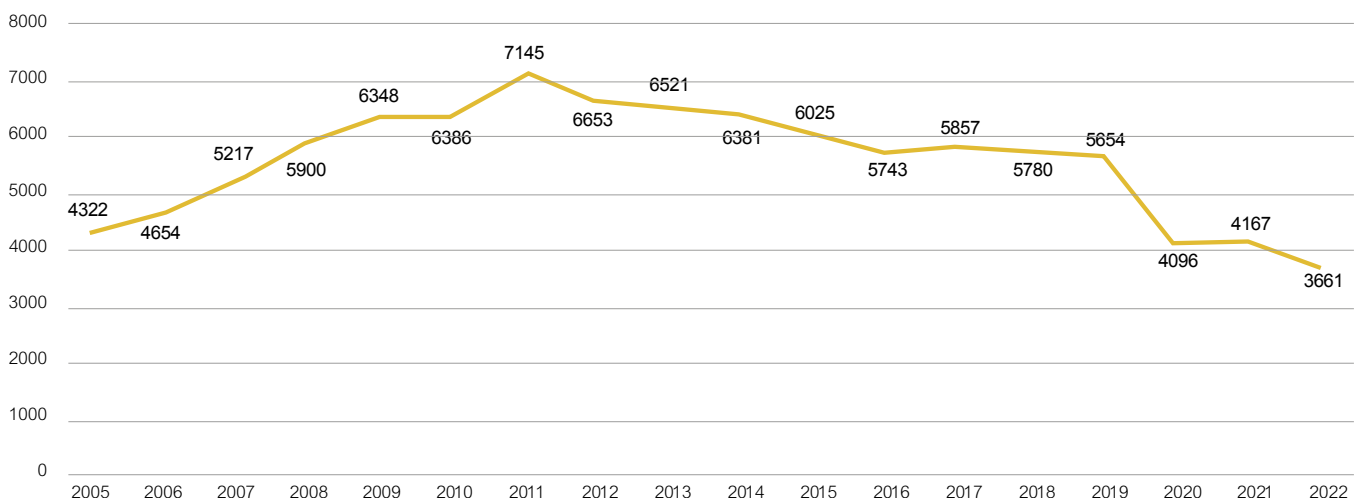


Gráfico 18. Tasas de denuncia delitos por cada 100.000 habitantes (Total país)

Fuente: CEAD-SPD (2005-2021)



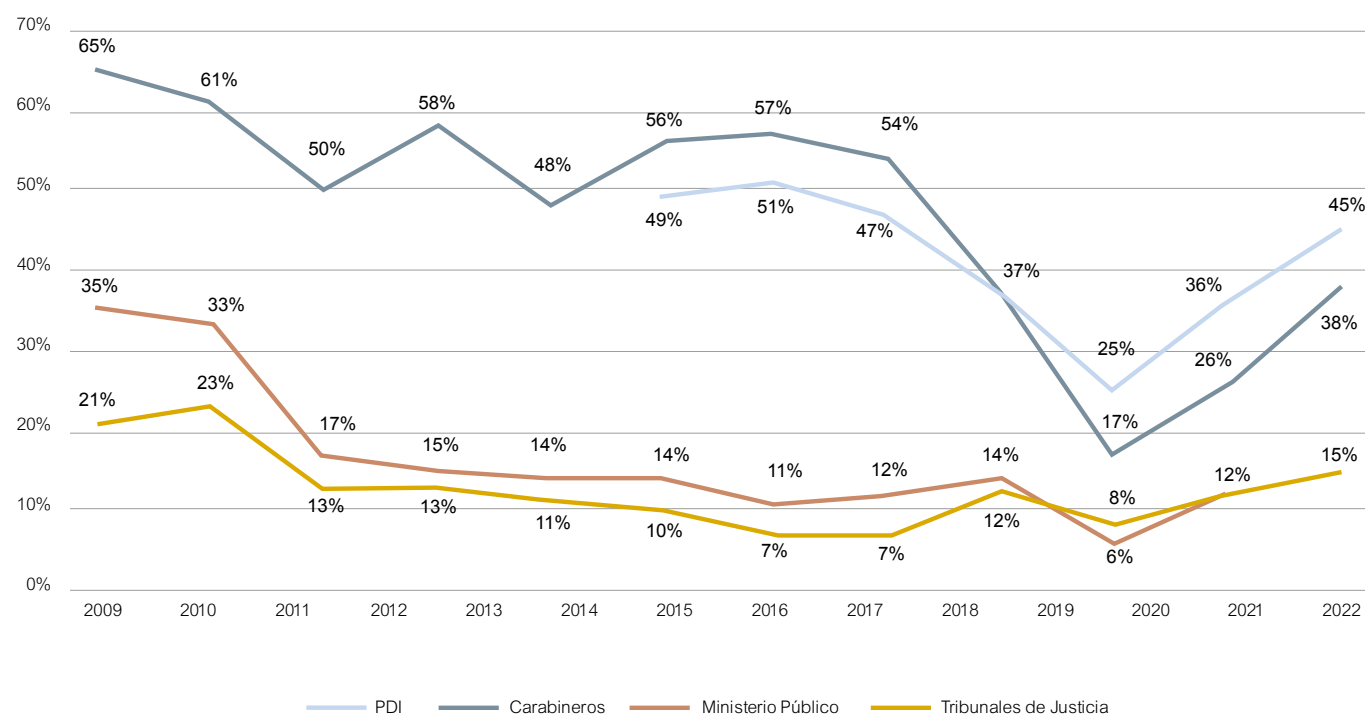
13- Dado que el Índice de Paz Ciudadana pregunta sólo a aquellos que han sufrido algún tipo de robo, esto último es aplicable sólo a los datos del CEAD.

Respecto a lo primero, la encuesta CEP muestra en su serie histórica, que la confianza en ambas policías, el Ministerio Público y los Tribunales de Justicia, viene cayendo fuertemente respecto de todas estas instituciones, llegando a su punto más bajo el año 2019 cuando sólo un 25%, 17%, 8% y 6%, respectivamente, señalaba tener mucha o bastante confianza en ellos. A pesar de esto, a partir del 2021, todas estas instituciones policiales y persecutorias duplican su

porcentaje de confianza en la población. De aquí que la falta de denuncia pueda explicarse mejor por la menor victimización general que muestran tanto la ENUSC como el índice de Fundación Paz Ciudadana. En base a estos y la frecuencia de denuncias, es posible afirmar, en base a un análisis de correlación, que un 40% de la falta de denuncia se debe a una menor victimización.

Gráfico 19. Confianza en instituciones (mucho o bastante confianza)

Fuente: CEP (2011-2022)



CONCLUSIONES

Los datos mirados en su conjunto parecen mostrar una tendencia al cambio en la forma de la criminalidad del país. A la par de una disminución de los delitos más prevalentes como los hurtos y los robos en sus diversas manifestaciones, aparece una creciente sensación de inseguridad la cual, si bien siempre ha estado presente, se profundiza dentro de la población.

Los factores que alimentan esta percepción no son del todo claros, pero es probable que se deba a aquellos eventos que afectan el bienestar social de las personas y que aumentan la sensación de vivir en un país inseguro. Junto con esto, de los datos se advierte un aumento en los homicidios en Chile. Aunque la tendencia de esta expansión sólo se verificará en los próximos años, preocupa el cambio en la forma de comisión de este delito. La aparente mayor planificación de estos delitos que supone el crecimiento de la proporción de imputados desconocidos, es un indicador de un contexto criminal más complejo. A esto se debe sumar una mayor proporción de armas y el aumento considerable de ciertos indicadores que muestran la expansión de mercados ilegales como una mayor presencia de balaceras, más oferta de drogas y la duplicación de los secuestros extorsivos.

A pesar de ello, en este punto es importante aportar una visión crítica a aquellas voces que pretenden dar por sentado un estado terminal de la delincuencia en Chile. En primer lugar, resulta crucial desmitificar la idea de que en Chile se cometen más delitos que hace cinco años. La evidencia disponible no permite fundamentar esa aseveración. En segundo lugar, la aparente crisis de homicidios en el norte puede explicarse sobre todo por la vulnerabilidad al cambio de las tasas de homicidios ante frecuencias bajas como las que se verifican en sus ciudades (entre 10 y 20 casos anuales). Por el contrario, la evidencia muestra que la mayor cantidad de homicidios se sigue cometiendo en las grandes capitales regionales. En este punto las últimas décadas parecen no tener una modificación relevante. En tercer lugar, a pesar del aumento de los homicidios, seguimos manteniendo los porcentajes más bajos de América Latina. Finalmente, algunos indicadores muestran signos positivos de transformación. A una menor tasa de victimización general de aquellos delitos que se sufren comúnmente, se suma una reducción los últimos 5 años -cercana a un 100%- en la cantidad de niñas, niños y adolescentes que ingresan al sistema de justicia juvenil (SENAME, 2022).¹⁴

En este escenario de menos delincuencia común y mayor complejidad criminal queda por ver la forma en que el Estado chileno es capaz de hacer frente a los desafíos que presenta la persecución penal de bandas más organizadas. Junto a ello, la Pandemia del COVID y sus efectos en la desescolarización auguran un cambio en estas estadísticas en la medida que no existan planes sustanciales para hacer frente a los niñas, niños y adolescentes que quedaron fuera del sistema educacional. Al respecto, la evidencia que muestra que el abandono escolar es uno de los principales predictores para iniciar carreras criminales es clara y abundante (Leban, 2022; Gubbels et al., 2019).

Cualquiera sea el escenario futuro, la ausencia de datos que permitan mirar la complejidad delictual puede costar caro al Estado de Chile. En la medida que la categoría de los delitos de mayor connotación social parece ser poco ilustrativa del estado de la seguridad en Chile, nuevas categorías deben hacerse disponibles, para lo cual la uniformidad de los datos entre las distintas instituciones policiales y persecutorias es un piso mínimo. Si bien el Banco Unificado de Datos se encuentra en marcha, aún parecen haber tantos datos e informes delictuales como instituciones implicadas. Una de las principales formas de conocer la realidad de una criminalidad que parecer ser cada vez más sofisticada y compleja es a través de datos que cumplan estos mismos estándares. Si el Estado falla en este punto probablemente fallará en la persecución de bandas con creciente poder fuego, violencia y corrupción. Su neutralización sólo puede ser posible en la medida que la complejidad criminal sea contrarrestada con una mayor calidad de los datos y, por tanto, de inteligencia policial.

.....

En este escenario de menos delincuencia común y mayor complejidad criminal queda por ver la forma en que el Estado chileno es capaz de hacer frente a los desafíos que presenta la persecución penal de bandas más organizadas.

.....

14- Esto será tema de un siguiente número de esta publicación.

6. Bibliografía

Araya-Moreno, J. (2021). Seguridad ciudadana en Chile: Las estadísticas sobre la delincuencia como tecnologías de producción de conocimiento. *Latin American Law Review*, (7), 143-160.

Centro de Estudio Públicos. Encuesta Nacional de Opinión Pública, 2005-2021.

Gubbels, J., van der Put, C. E., & Assink, M. (2019). Risk factors for school absenteeism and dropout: a meta-analytic review. *Journal of youth and adolescence*, 48(9), 1637-1667.

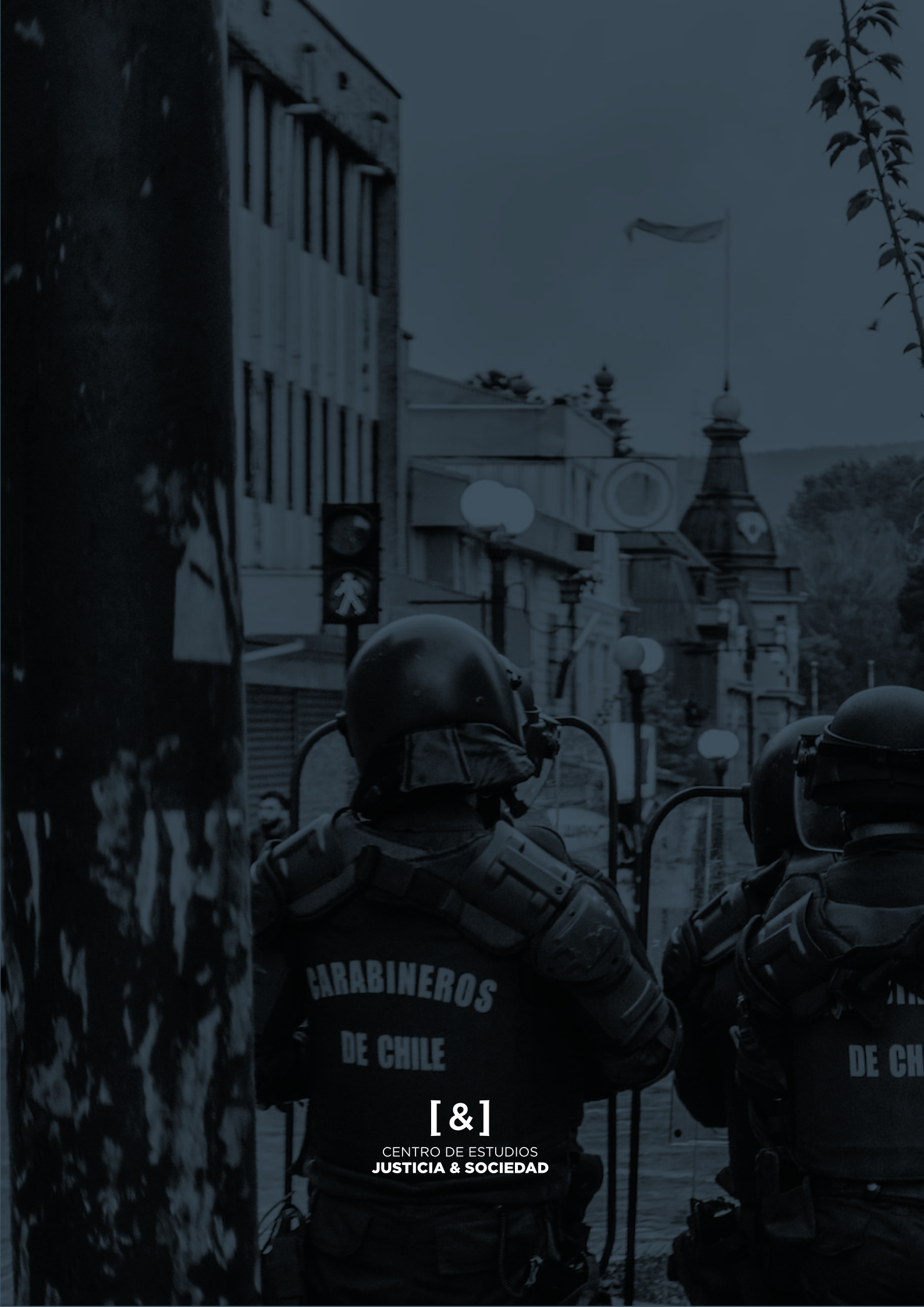
Leban, L., & Masterson, M. (2022). The impact of childhood school suspension on dropout and arrest in adolescence: Disparate relationships by race and adverse childhood experiences. *Criminal Justice and Behavior*, 49(4), 550-569.

Lee, M. & Mythen, G. (2018). Routledge international handbook on fear of crime. New York: Routledge.

Piñol, D., Mohor, A., Sánchez, M., San Martín, J., & Castillo, B. (2018). STAD: Análisis de los nudos críticos para la implementación de un sistema de análisis delictual en Chile.

SENAME. (2022). Anuario Estadístico 2021

Quinteros, D. (2014). Delitos del espacio público y el problema de la "cifra negra": una aproximación a la no-denuncia en Chile. *Política criminal*, 9(18), 691-712.



[&]

CENTRO DE ESTUDIOS
JUSTICIA & SOCIEDAD